

RESISTENCIA Y CONSERVACIÓN EN LA INICIATIVA MAESTRAZGO-ELS PORTS: LAS COMPLEJIDADES DETRÁS DE LA CONSERVACIÓN FALLIDA

RESISTÈNCIA I CONSERVACIÓ A LA INICIATIVA MAESTRAZGO-ELS PORTS: LES COMPLEXITATS RERE LA CONSERVACIÓ FALLIDA

RESISTANCE AND CONSERVATION IN THE MAESTRAZGO-ELS PORTS INITIATIVE: THE COMPLEXITIES BEHIND FAILED CONSERVATION

RESUMEN

A fines de 2019 se presentaba públicamente la iniciativa Maestrazgo-Els Ports que tenía el objetivo de crear un destino ecoturístico a nivel internacional de 550.000 ha situado entre las provincias de Castellón, Teruel y Tarragona. En menos de siete meses, la propuesta fue retirada a raíz de la alta conflictividad que desató. La resistencia al proyecto estuvo protagonizada por diferentes agentes que defendieron la diversidad cultural y lingüística, las actividades productivas tradicionales y la producción de energía eólica en la región. En el contexto del confinamiento establecido ante la pandemia de COVID-19, sus detractores utilizaron las redes sociales y la prensa como herramientas para anular la propuesta por completo. La disputa fue resignificada como una defensa territorial contra proyectos impuestos desde arriba, una crítica al urbanocentrismo y una apuesta por la autonomía por parte de colectivos locales. El resultado de este enfrentamiento significó el fin de una iniciativa que pretendía aunar naturaleza y desarrollo local a través del turismo en una zona caracterizada por unos altos índices de despoblamiento y una escasez de alternativas socioeconómicas, pero también abrió las puertas a la consolidación del extractivismo eólico. El caso de estudio nos ofrece un ejemplo detallado de las tensiones socioeconómicas que permean la implementación de un programa territorial de conservación. Este artículo se centra en el análisis del concepto de resistencia, evitando una definición simplificada y centrando el foco en las múltiples dimensiones de cualquier proceso de oposición a una iniciativa de este tipo.

Palabras clave: resistencias; producción de naturaleza; ecoturismo; despoblamiento rural; fundaciones internacionales.

Traducción Oriol Beltran. Este artículo es una traducción del original en inglés, publicado en: Ponzi, Brenda, Oriol Beltran and Ismael Vaccaro. 2025. "Resistance and conservation in the Maestrazgo-Els Ports initiative: The complexities behind failed conservation". *Journal of Political Ecology* 32 (1). <https://doi.org/10.2458/jpe.6123>

BRENDA PONZI

brendaponzi@conicet.gov.ar
CIT Santa Cruz - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
ORCID: 0000-0002-7904-2611

ORIO BELTRAN

obeltran@ub.edu
Universitat de Barcelona
ORCID: 0000-0002-2657-1640

ISMAEL VACCARO

vaccaroir@imf.csic.es
Institución Milá y Fontanals de Investigación en Humanidades (IMF) - Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
ORCID: 0000-0002-7551-4845

RESUM

A finals del 2019 es presentava públicament la iniciativa Maestrat-Els Ports que tenia l'objectiu de crear una destinació ecoturística a nivell internacional de 550.000 ha situada entre les províncies de Castelló, Terol i Tarragona. En menys de set mesos, la proposta va ser retirada arran de l'alta conflictivitat que havia generat. La resistència al projecte va estar protagonitzada per diferents agents en defensa de la diversitat cultural i lingüística, les activitats productives tradicionals i la producció d'energia eòlica a la regió. En el context del confinament establert arran de la pandèmia de la covid-19, els detractors de la proposta van utilitzar les xarxes socials i la premsa com a eines per combatre-la. La disputa va ser resignificada com una actuació de defensa territorial en contra de projectes imposats des de dalt, una crítica a l'urbanocentrisme i una aposta per l'autonomia dels col·lectius locals. El resultat d'aquest enfrontament va significar la fi d'una iniciativa que pretenia conjuminar natura i desenvolupament local a través del turisme en una zona caracteritzada per uns alts índexs de despoblament i una manca d'alternatives socioeconòmiques, però també va obrir les portes a la consolidació de l'extractivisme eòlic. El cas d'estudi ens proporciona un exemple detallat de les tensions socioeconòmiques que genera la implementació d'un programa territorial de conservació. Aquest article se centra en l'anàlisi del concepte de resistència, evitant una definició simplificada i centrant el focus en les múltiples dimensions de qualsevol procés d'oposició a una iniciativa d'aquesta mena.

Paraules clau: resistències; producció de natura; ecoturisme; despoblament rural; fundacions internacionals.

ABSTRACT

At the end of 2019, the Maestrazgo-Els Ports initiative was publicly presented with the aim of creating an international ecotourism destination of 550,000 hectares located between the provinces of Castellón, Teruel, and Tarragona. In less than seven months, the proposal was withdrawn due to the high level of conflict it unleashed. Resistance to the project was led by different agents who defended cultural and linguistic diversity, traditional productive activities, and the production of wind energy in the region. In a context of confinement due to the Covid-19 pandemic, detractors used social networks and the press as tools to completely nullify it. The dispute was redefined as a territorial defense against top-down projects, a criticism of urbancentrism and a commitment to autonomy by local groups. The result of this confrontation meant the end of an initiative that sought to combine nature and local development through tourism in an area characterized by high rates of depopulation and a shortage of socioeconomic alternatives, but it also opened the doors to the consolidation of wind extractivism in the zone. This case study provides a detailed example of the socioeconomic tensions that permeate the implementation of a land conservation program. This article focuses on the analysis of the concept of resistance avoiding a single simplified definition and focusing instead on the multiple dimensions of any process of opposition to an initiative of this type.

Key words: resistance; nature production; ecotourism; rural depopulation; international foundations.

1. INTRODUCCIÓN

A fines de julio de 2020 se hacía público un comunicado de la Fundación Global Nature en el que daba cuenta de su renuncia a la iniciativa Maestrazgo-Els Ports. En sólo siete meses, un ambicioso proyecto que pretendía crear un destino ecoturístico a nivel internacional en un territorio de 550.000 hectáreas situado entre las provincias de Castellón, Teruel y Tarragona se veía obligado a retirarse ante la oposición frontal encabezada por varias entidades de la zona. El proceso, que se había iniciado con una potente campaña de comunicación a través de la prensa y las redes sociales, coincidió temporalmente con los momentos iniciales y más inciertos de la pandemia del COVID-19, el primer gran confinamiento y una falta absoluta de recursos para combatir la emergencia sanitaria. Junto con la imposibilidad de sus impulsores de llevar a cabo un plan efectivo de difusión y negociación apoyado en contactos y reuniones presenciales, los contrarios a la iniciativa se beneficiaron de las redes sociales para dar a conocer y amplificar sus argumentos hasta alcanzar su objetivo de paralizar el proyecto.

La iniciativa, también llamada *The Three Kingdoms* por sus promotores o el *Yellowstone español* por sus detractores, constituye un interesante caso de estudio para discutir el proceso social y político existente detrás de la creación de un área de conservación que pretendía aunar naturaleza y desarrollo local a través del turismo en una zona caracterizada por unos altos índices de despoblamiento y una escasez de alternativas socioeconómicas a partir de una conceptualización idealizada de lo que debería ser un paisaje natural. El fracaso de su implementación a raíz de la oposición articulada por sectores muy diversos de la zona, y a pesar de coincidir con una perspectiva top-down que es habitual tanto en proyectos conservacionistas como económicos en áreas rurales, no es la única dimensión destacada en este caso. La participación de entidades privadas de carácter internacional en

una propuesta relativa a la conservación de la naturaleza en el sur de Europa, el modelo de una renaturalización gestionada en vistas a su aprovechamiento económico mediante un turismo elitista, el conflicto entre intereses opuestos por parte de distintos proyectos extractivistas (ecoturismo vs. producción eólica) o el papel desempeñado por los poderes políticos ante un programa territorial inédito que arrancaba de actores de la sociedad civil e implicaba a distintas administraciones, son otros aspectos que justifican el interés de analizar la corta vida del mencionado proyecto. Esta iniciativa encarnaba el desembarco de un programa de conservación neoliberal en el Norte global (Cortés-Vázquez 2014, 2020).

Más allá de describir la propuesta y el proceso que llevó a su retirada, proponemos centrarnos en identificar y diseccionar las formas adoptadas por la oposición desencadenada por parte de distintos actores sociales a través del concepto de resistencia. Si uno de los principales cometidos de la ecología política es comprender las acciones de todos los agentes involucrados en un conflicto ambiental, el término resistencia, en cierto modo, codifica las narrativas y acciones de quienes proponen una solución socioecológica contrahegemónica. Esta discusión nos permitirá articular, a nivel discursivo y etnográfico, todos los factores que intervinieron en la caída de la iniciativa, así como destacar las modalidades de la respuesta de las poblaciones locales en el marco de proyectos donde la conservación de la naturaleza deviene un argumento principal. A nivel teórico el objetivo es doble. Por una parte, pretendemos brindar una discusión detallada sobre las tensiones socioeconómicas que permean la implementación de un programa conservacionista. Por la otra, al describir la emergencia de una contranarrativa compleja y heterogénea, introducimos una reflexión sobre el concepto mismo de resistencia, evitando una definición única y simplificada del mismo y poniendo el foco en las múltiples dimensiones de todo proceso de oposición a un proyecto de esta índole.

1.1 Maestrazgo-Els Ports: la creación de un gran destino de naturaleza en el sur de Europa

Después de casi un año dedicado a la prospección de distintos emplazamientos, a finales de 2019 se daba a conocer la iniciativa de transformar un territorio comprendido entre las comunidades autónomas de Aragón, Cataluña y la Comunidad Valenciana en un destino ecoturístico de proyección internacional. La propuesta partía de Ignacio Jiménez, un biólogo de origen valenciano que gozaba de una amplia experiencia en proyectos de conservación privada en distintos países africanos y, especialmente, de América Latina. Su desempeño como responsable de conservación de The Conservation Land Trust (Tompkins Conservation) en el Parque Nacional Iberá (Argentina), constituye uno de los principales méritos de su trayectoria profesional. En su retorno a España se propuso encabezar una iniciativa para aplicar en un país europeo la experiencia acumulada hasta entonces (Jiménez 2020b) y formulada con el concepto de «producción de naturaleza» (Jiménez 2018). Se trataba de impulsar un proceso de renaturalización gestionada en un extenso territorio con el fin de crear un producto que se rentabilizaría a través de su explotación turística (Jiménez en Ruíz 2019). Para el desarrollo de las primeras etapas del proyecto (selección del emplazamiento, reuniones prospectivas, búsqueda de socios locales, formación de un primer equipo de trabajo, campaña publicitaria), Jiménez obtuvo financiación de Wyss Foundation, una organización filantrópica con sede en Washington y fundada en 1998, mediante la concesión de una beca.

El área seleccionada cumplía varios requisitos que favorecían su idoneidad. Junto con sus valores naturales (un elevado número de especies salvajes: cabra montesa, tres variedades de buitres, águila real, corzo, jabalí y nutria, entre otras), la promoción del proyecto subrayaba la existencia de un importante patrimonio cultural (como pinturas rupestres, castillos templarios, construcciones mozárabes, muros de piedra seca y senderos de

montaña). La combinación de los atributos naturales y paisajísticos con la belleza de sus pueblos y ciudades era presentada como un rasgo distintivo de la propuesta. Así, se afirmaba que «la región Maestrazgo-Els Ports aparece como un área con potencial para convertirse en uno de los grandes destinos globales de naturaleza y cultura» (Jiménez 2020a).

A pesar de que el territorio propuesto dependía de un elevado número de administraciones (tres comunidades autónomas, tres diputaciones provinciales y 63 municipios), contaba con un cierto reconocimiento institucional de sus valores naturales que ofrecía una base para el desarrollo posterior: dos parques naturales (Tinença de Benifassà, en Castellón, y Els Ports, en Tarragona), una reserva de la biosfera (Terres de l'Ebre), cuatro monumentos naturales (en Teruel) y un 58% de su superficie incluida en la red Natura 2000. El contexto demográfico, en un momento de una gran preocupación social y política por la llamada «España despoblada», era un importante argumento en favor de la propuesta: la baja concentración de la población (un total de 42.000 habitantes, con una densidad inferior a los 8 hab/km²) contribuía a subrayar las dimensiones naturales de los paisajes a la vez que permitía presentar la iniciativa como una alternativa destinada a crear empleo y dinamizar el tejido socioeconómico de unos municipios con bajos niveles de renta (entre un 10% y un 27% por debajo de la media nacional en 2021) colaborando, de este modo, a frenar el éxodo rural (Querol y Requena 2021).

Para financiar el arranque del proyecto, Wyss requería de la presencia de una organización local que lo avalara y tuviera capacidad para ejecutarlo. La Fundación Global Nature, con una experiencia de cerca de treinta años en iniciativas ambientalistas en el medio rural en España, brindó inicialmente esta cobertura a los promotores, a pesar de que el abandono de la iniciativa impidió que llegara a producirse un apoyo efectivo en la práctica.

1.2 Crónica

La propuesta se hacía pública en enero de 2020 a través de la prensa y de una campaña promocional basada en la edición de impresos y vídeos difundidos en internet. La declaración del estado de alarma y el consiguiente confinamiento para hacer frente a la pandemia impidieron llevar a cabo el programa previsto de presentaciones y reuniones con representantes de los sectores locales afectados. Previamente, los responsables de las políticas autonómicas de conservación ya habían sido informados de la propuesta (a nivel de la consejera de Medio Ambiente en el caso valenciano y de los directores generales de Medio Natural en el aragonés y el catalán), formulada todavía a un nivel incipiente, y estos habían manifestado un apoyo genérico a la misma. La interlocución con las administraciones regionales se mantendría a partir de este momento a un nivel inferior (jefes de servicio y directores de parques).

Junto a los responsables municipales, que se identificaron como los principales interlocutores con los que se debía negociar y llegar a acuerdos, los promotores de la iniciativa reconocían la necesidad de dialogar con representantes de distintos sectores socioeconómicos presentes en el territorio elegido (ganaderos, empresarios turísticos) así como otros agentes sociales (asociaciones de cazadores, entidades ambientalistas). A pesar del apoyo preliminar de algunos alcaldes del norte de Castellón, las escasas reuniones abiertas que se llegaron a realizar reflejaron una posición extendida de oposición a la iniciativa que había ido en aumento a raíz de una campaña, inicialmente no planificada, impulsada sobre todo por activistas vinculados a distintas entidades culturales y apoyada por algunos medios de comunicación. Durante los primeros meses de la crisis sanitaria, que llegaron a acumular seis semanas de confinamiento domiciliario en todo el país, se fue manifestando un malestar creciente a través de las redes sociales. Una vez recuperada la posibilidad de los encuentros presenciales, las reuniones celebradas favorecieron la expresión de la oposición al proyecto

por parte de las personas más movilizadas, sin margen para un debate ordenado en torno a los argumentos defendidos por las posiciones en conflicto. Se había generado una fuerte ola de resistencia anticipatoria (Saleth y Valov 2023).

En pocos días, la consejera valenciana de Medio Ambiente y el principal partido del gobierno de la comunidad manifestaron la retirada de su aval inicial (y nunca hecho público) a la iniciativa. La falta de apoyo político y el fuerte malestar social reflejado tanto en las redes como en las escasas convocatorias públicas de los promotores terminaron por provocar la retirada de Global Nature, que consideraba que no se daban las condiciones para llevar a cabo el proyecto (ni para obtener la financiación de Wyss Foundation, no interesada en implicarse en contextos conflictivos) y, en consecuencia, el abandono definitivo de Ignacio Jiménez, su principal promotor.

1.3 Diversidad de actores y de dinámicas regionales

Los diferentes contextos regionales se manifestaron de diversas maneras a lo largo de todo el proceso. Las posiciones mantenidas por parte tanto de los responsables políticos como de los distintos actores sociales no sólo son indicativas de las dinámicas relativas a los territorios de cada comunidad autónoma (de acuerdo con la situación de sus sectores económicos y sus expectativas) sino que también están relacionadas con la articulación, la concienciación, la historia y la capacidad de respuesta de su sociedad civil. En este sentido, el proyecto Maestrazgo-Els Ports no llegó a generar debate en las comarcas catalanas afectadas. La eventualidad de una ampliación del área protegida de Els Ports solo provocó cierta oposición entre algunos propietarios. El apoyo explícito de la administración catalana, el equipo gestor del parque natural y los empresarios turísticos fue mínimamente contestado por alguna asociación local que reclamaba más información y transparencia en el proceso.

En el Maestrazgo turolense el debate se centró en la compatibilidad entre una iniciativa basada en la conservación de los paisajes y sus valores naturales y los proyectos eólicos que

pretendían iniciar en breve una segunda fase de expansión en la zona. Los responsables municipales apostaban en su mayoría por las garantías de retorno que ofrecía el desarrollo de infraestructuras para la producción de energía, que generarían unos ingresos regulares para mejoras locales, sin llegar a adoptar una posición contraria al proyecto ecoturístico. La población favorable a la propuesta, por su parte, no llegó a organizarse ni a alcanzar prácticamente ningún protagonismo público.

Fue en las comarcas del Maestrat y Els Ports, en la zona afectada perteneciente a la provincia de Castellón, donde la iniciativa resultó más controvertida, con posiciones enfrentadas y un mayor activismo. Con un desarrollo todavía incipiente de los proyectos energéticos que van a afectar la zona en los próximos años, tanto los sectores económicos como especialmente los organizados en torno a las asociaciones culturales y ecologistas mostraron una oposición abierta hasta lograr la retirada del proyecto. En este caso, la sospecha de la existencia de intereses ocultos (sobre la creación de una área con un alto nivel de protección que limitaría las actividades del sector primario o la adquisición de fincas con fines especulativos) ante una iniciativa que se identificó desde un primer momento como ajena e impuesta (y en la que estaban implicadas grandes agencias internacionales), desencadenó una abierta desconfianza que se justificaría tanto por los agravios históricos como por la falta de expectativas ante una situación juzgada como negativa (avalada por el despoblamiento, la falta de actividad económica y el déficit en los servicios públicos).

2. LA IDEA DE RESISTENCIA(S): CONCEPTUALIZACIÓN DE LA RESISTENCIA MULTIDIMENSIONAL

Como veremos, la historiografía contemporánea ha utilizado el término resistencia para referirse a un intento colectivo focalizado en la oposición al cambio (Gismondi 1988). Mientras que la resistencia en un sentido marxista tiene que ver con una lucha por la emancipación

(Anderson 2013), en un mundo postestructural alude a la impugnación del poder (Foucault 1978) y se relaciona con las prácticas cotidianas (De Certeau 1984). Las formas cotidianas de resistencia se materializan en forma de prácticas sociales, activas o pasivas, y, por lo tanto, también como una forma de relacionalidad. De este modo, son relacionales, de oposición, están entrelazadas con el poder, son interseccionales y dependen de su contexto (Vinthagen y Johansson 2013). Debido a que la mayoría de los investigadores involucrados en estas discusiones se focalizaron en la era moderna, los análisis han tendido a centrarse en cómo las clases populares han intentado manipular, moderar y contrarrestar los impactos de la modernidad y la gran transformación que consolidó el Estado-nación y el mercado capitalista como los marcos principales de la vida social (Polanyi 1944).

La literatura sobre la resistencia tiene una larga tradición. Surge del intento de desviar la atención más allá del monopolio de la realidad generado por el poder hegemónico y abrir la mirada a formas alternativas -contrahegemónicas- de definir el orden social. Estudiosos como Eric Hobsbawm y E.P. Thompson se centraron en diferentes tipos de movimientos sociales organizados y a menudo violentos de resistencia a la industrialización y a los valores de la modernidad urbana. Títulos tan evocadores como *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX* (2014), "The Machine Breakers" (1952) o *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (2012) explican cómo los campesinos se vieron obligados a convertirse en trabajadores industriales y cómo intentaron resistir su sustitución por máquinas. Este enfoque analizó el conflicto frente al cambio como un choque entre distintas economías morales (Edelman 2005), entre hegemonía y contrahegemonía (Gramsci 2011; Laclau y Mouffe 2014). Más tarde, James Scott, con sus *The Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance* (1985) y *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (2000), introdujo a Foucault en la discusión sobre la resistencia, dominada hasta entonces por los marxistas culturales, introduciendo un nuevo y

convinciente matiz a esta discusión: a veces los subalternos tienen tan poco poder frente a los grupos dominantes que un conflicto abierto sólo resultará en una derrota y un baño de sangre. En este contexto, la resistencia puede adoptar un enfoque mucho más sutil, no explícito, que incluya la lentitud en responder a las órdenes o simular una incomprensión sistemática del lenguaje o las instrucciones, aquello que Scott califica como «discursos ocultos».

El trabajo de Scott creó un debate adicional ya que su enfoque parecía conceptualizar unas sociedades subalternas bastante homogéneas, en las que todos los miembros eran campesinos o indígenas -sin intelectuales, líderes, maestros de escuela, artesanos o periodistas locales-, con unas agendas muy locales y poca conciencia de clase (Gutmann 1993). En el contexto de México, Tetreault (2019) ha estudiado los movimientos sociales de resistencia a la minería con una lente analítica que identifica narrativas de oposición complejas y cambiantes que combinan la lucha de clases, los conflictos ecológicos distributivos y lo que ella denomina «choques entre valoraciones culturales sobre la vocación territorial». El campo de la investigación sobre las formas de resistencia se ha visto sacudido por la aparición de las redes sociales, que tienen el potencial de magnificar el impacto y la difusión de la información, tanto de aquella que es precisa como de la inexacta (Khosravinik y Unger 2016; Neimark et al. 2019).

En los estudios de la conservación, la resistencia es un concepto clave (Holmes 2007). Diferentes actores conceptualizan la naturaleza de una manera distinta y, de acuerdo con esto, planifican unos usos y objetivos también diferentes, incluso contrapuestos, en relación con los recursos (Bryant y Bailey 1997). Desde esta perspectiva, la conservación es el resultado de una competencia entre actores con un poder político asimétrico. El resultado de este conflicto acaba siendo definido por el diferencial relativo de poder entre los actores o conjuntos de actores en liza y por cómo ejercen este poder (Shackleton et al. 2023; Svarstad, Benjaminsen y Overå 2018).

La conservación ha sido caracterizada como un programa, por definición, modernista y modernizador (Escobar 1998). El ecologismo occidental articula la narrativa que sostiene el imperativo del conservacionismo, las áreas protegidas, el mito de la vida silvestre y la necesidad de preservar una naturaleza alejada del dañino contacto humano (Arnold 1996). Este rasgo permite remontarnos a Polanyi y su descripción de la modernidad como la gran transformación que consolida el predominio del Estado y el mercado capitalista como los marcos políticos y económicos de la época actual. Por un lado, y hasta hace muy poco, las áreas protegidas han sido una jurisdicción exclusiva del Estado, que ha promovido su expansión sobre territorios no regulados. En otras palabras, la conservación ha actuado como una clásica herramienta territorializadora del Estado (Vaccaro, Zanotti y Dawson 2014). Por otro lado, la industria de la conservación ha jugado un papel importante en la mercantilización de la naturaleza, en su transformación en mercancía (Castree 2003). De acuerdo con esto, la oposición a la conservación puede insertarse fácilmente en la larga tradición de rechazo a la modernidad que ha centrado la investigación sobre las formas de resistencia desde sus inicios (Chakrabarti 2008).

La resistencia fue uno de los primeros focos analíticos de la ecología política en general y de los estudios sociales de la conservación en particular (Peluso 1992; Peet y Watts 1996). De hecho, algunos de los cambios registrados por las áreas protegidas en sus objetivos y modos de gobernanza, desde un enfoque inicial basado en el modelo fortaleza hasta la aparición del paradigma participativo, han sido atribuidos a la necesidad de comprender y adaptarse a las resistencias (y a la consiguiente degradación ecológica) que generó la conservación autoritaria y expoliadora entre las poblaciones locales (Vaccaro, Beltran y Paquet 2013). Dado que la conservación consiste en transformar los usos del territorio y sus recursos mediante una alteración de las jurisdicciones, ha constituido igualmente un objetivo habitual de la investigación en el campo de la teoría de la propiedad (Agrawal y Gibson 1999). Este tipo

de trabajos se ha orientado a comprender el impacto de la creación de áreas protegidas en las comunidades locales, asociada o no a la expropiación directa de tierras y recursos, junto con las formas locales de la resistencia a los modelos de gobernanza de estas políticas públicas (West, Igoe y Brockington 2006). Esta modalidad de territorialización del Estado ha generado, por supuesto, todo tipo de movimientos de resistencia: abiertos o encubiertos, de base local o con conexiones internacionales (Büscher y Fletcher 2014; Kelly 2011). Los conflictos generados por las políticas de conservación también han sido examinados como enfrentamientos entre diferentes ecologías morales, distintas ideas prescritas culturalmente sobre qué usos o formatos de la naturaleza serían aceptables o no (Griffin, Jones y Robertson 2019; Scaramelli 2021).

El caso que presentamos enriquece la perspectiva analítica sobre las formas de resistencia. La iniciativa Maestrazgo-Els Ports es tan compleja que proporciona abundantes evidencias para complejizar la idea misma de resistencia. En el siguiente apartado presentamos las líneas de resistencia identificadas frente a una iniciativa conservacionista que aglutinaban las preocupaciones identitarias de una red de individuos y entidades que se manifestaron mediante una intensa campaña en Internet y la obstaculización verbal de las reuniones públicas, la presencia silenciosa pero poderosa de la industria eólica que competía por la misma área geográfica y la oposición a pequeña escala de las asociaciones de cazadores preocupadas ante la posibilidad de una expansión de las áreas protegidas. En otras palabras, este artículo discute cómo un marco político de carácter modernizador bastante exitoso en otros contextos -la conservación-, fue contrarrestado por la emergencia inesperada de un discurso contrahegemónico heterogéneo que fue, en realidad, un ensamblaje de narrativas variadas (y a menudo contradictorias entre sí) que terminaron articulando una resistencia multidimensional (Laclau y Mouffe 2014).

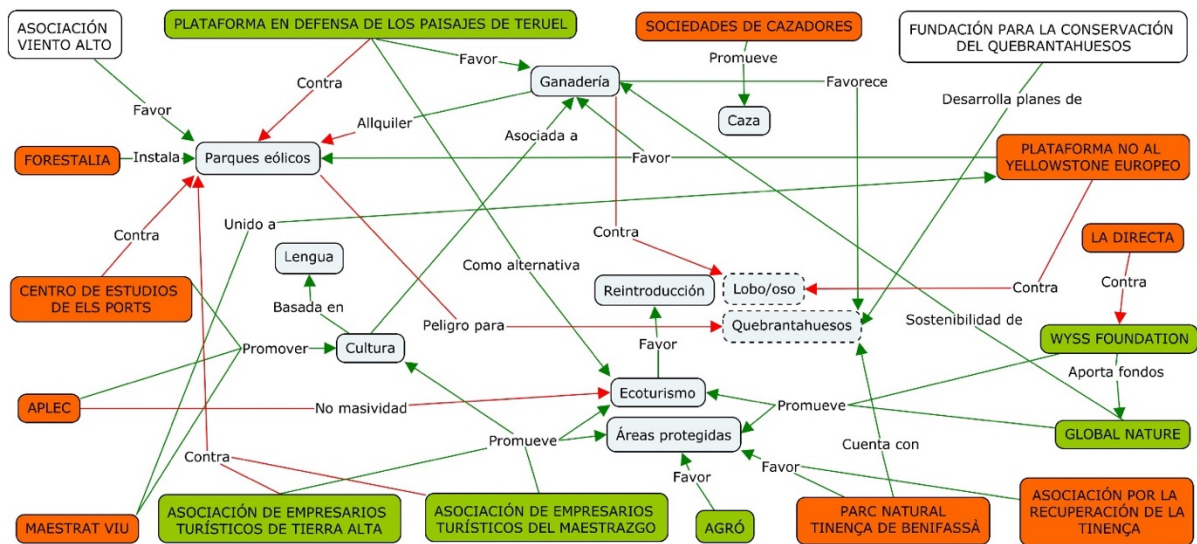
La literatura describe la resistencia o bien como revolucionaria y ostensible o invisible y discreta, o bien como resultado de la acción de liderazgos organizados o una práctica cotidiana de la ciudadanía común casi imperceptible. De acuerdo con el caso de la iniciativa Maestrazgo-Els Ports, las formas de resistencia, para ser entendidas en su totalidad, deben ser estudiadas como un fenómeno complejo en el que concurren las acciones de distintos actores, que pueden tener agendas muy diferentes pero compartir a la vez un mismo objetivo.

3. LAS TRES LÍNEAS DE RESISTENCIA QUE BLOQUEARON EL YELLOWSTONE ESPAÑOL

El área comprendida por la iniciativa Maestrazgo-Els Ports incluía un conjunto de localidades que, en muchos casos, están padeciendo el despoblamiento, así como una falta de infraestructuras y de servicios. En este contexto, surgieron múltiples líneas de resistencia a una iniciativa que, en un primer momento, se había formulado como una herramienta para resolver esas problemáticas. La oposición se articuló en torno a tres corrientes principales: la crítica a la homogeneización cultural y lingüística de la región; el rechazo a la reintroducción de especies, la ampliación de las áreas protegidas y la actividad turística a gran escala; y, de una manera más soterrada, la competencia entre usos espaciales con los proyectos territoriales asociados a la energía eólica (Figura 1). En estos distintos frentes «había gente muy diversa, inclusive ideológicamente», de acuerdo con un miembro de una asociación cultural de la zona.

La situación puede ser concebida como una constelación de actores, ideas y propuestas que se hallan en una interacción permanente y dinámica. Dependiendo de su direccionalidad, estas conexiones pueden leerse como positivas o negativas y, en el curso del proceso, jugaron a favor o en contra de la iniciativa.

Figura 1. Agentes y conceptos vinculados al proyecto Maestrazgo-Els Ports



Fuente: elaboración propia. Nota: las casillas de color naranja indican un posicionamiento contrario y las verdes uno favorable a la iniciativa. El color rojo de las líneas determina el carácter negativo y el color verde indica el signo positivo de la relación.

3.1 Resistencia cultural: lengua y cultura

Desde sus primeras exposiciones públicas, Ignacio Jiménez afirmaba que el espacio del Maestrazgo-Els Ports se caracterizaba por su «coherencia cultural». Esta apreciación la fundamentaba en su interlocución con los agentes locales en su recorrido por la zona: «Nadie negaba la unidad ecológica y cultural [de la zona]. No era un invento mío [...]. Cada uno de ellos se sentía más cercano a su vecino de la otra provincia que a la capital de su [propia] provincia. Y muchísimo más que [a] la capital de [su] comunidad autónoma». Sin embargo, el área constituye una frontera entre los dominios de distintas lenguas, identidades y nacionalidades históricas con procesos que afectaron diferencialmente, en el transcurso del tiempo, a cada una de las provincias de las tres comunidades involucradas. Frente a la homogeneidad subrayada por la iniciativa, se erigió una resistencia en defensa de la identidad cultural, principalmente en las comarcas valencianas afectadas.

En este espacio confluyen la Comunidad Valenciana, Cataluña y Aragón, tres regiones constituidas en comunidades autónomas a raíz de la Constitución de 1978. Se trata de un área de encuentro entre lenguas romances (el castellano y el catalán, en sus variantes occidental de transición y valenciano septentrional), que han sufrido varios procesos de expansión o retroceso a lo largo de la historia. A partir de la transición política española, en la Comunidad Valenciana se diferenciaron dos grupos de reivindicación lingüística/identitaria enfrentados: uno más asociado a una ideología de izquierda y de carácter nacionalista y otro de carácter regionalista, vinculado a la derecha y a sectores de mayor poder económico, que reivindica las particularidades de la lengua valenciana frente a la unidad lingüística del catalán. El proyecto Maestrazgo-Els Ports prescindió de esta complejidad cultural (no reconociendo la existencia de lenguas propias sino presentando el área como bilingüe) y desencadenó con ello una resistencia particularmente vinculada a los movimientos de izquierda que consideraban la iniciativa como un agente homogeneizador frente a la diversidad cultural. En palabras de un activista de la comarca del Maestrat, «se erigieron como gestores lingüísticos del territorio; por tanto, [en] aculturizadores». Mientras que la denominación catalana Maestrat surgió en el curso de la Edad Media, el término Maestrazgo fue promovido por la dictadura franquista para identificar el área en un momento histórico caracterizado por los ataques a las diferencias culturales y el esfuerzo de homogeneización cultural basada en el predominio del castellano sobre las demás lenguas de España. La presunción de que la iniciativa tenía como objetivo la creación de un parque nacional con territorios de las tres provincias reforzaba todavía más esta interpretación de su voluntad política. Esta figura de protección implicaría una pérdida de las competencias autonómicas en materia de conservación de la naturaleza en favor de la Administración central y, con ello, un fortalecimiento del Estado central.

Las entidades y asociaciones culturales valencianas fueron las primeras en oponerse públicamente a la iniciativa. Destacaron entre ellas Maestrat Viu, el Centre d'Estudis dels Ports

y el Aplec dels Ports. La primera es una asociación constituida en 2011 para la defensa de la lengua y la cultura de la comarca histórica del Maestrat. Bajo esta divisa, la entidad se preocupa por diferenciarse del Maestrazgo turolense, comarca administrativa y marca turística de creación reciente. Esta es una de las razones por las cuales se enfrentó a la iniciativa Maestrazgo-Els Ports ya que, para uno de sus socios, «el gran problema es el nombre Maestrazgo, porque van a asignarnos una marca turística. De nuevo volvemos al franquismo», un régimen que procuró disolver la distinción entre ambas zonas utilizando una misma denominación para su promoción. Desde la perspectiva de su promotor, el nombre del proyecto mezcló «deliberadamente» el castellano (Maestrazgo) y el catalán (Els Ports) como una estrategia dirigida a su posicionamiento. Sin embargo, para los miembros de Maestrat Viu, la castellanización del topónimo evidenciaba el desconocimiento de la historia local y una voluntad de invisibilizar los rasgos diferenciales e identitarios de su comarca.

El Centre d'Estudis dels Ports fue creado en 1983 para la investigación y divulgación de la cultura de la comarca de Els Ports. De acuerdo con uno de sus integrantes, Maestrazgo-Els Ports se concibió como «un ataque al patrimonio de la comarca. Entonces, no pudimos estarnos callados». En los meses en los que se prolongó el conflicto, esta entidad mantuvo un vínculo muy estrecho con Maestrat Viu y coordinaron acciones conjuntas. Por último, el Aplec dels Ports es un evento social que se celebra desde 1978 y tiene un carácter reivindicativo de la cultura comarcal. El encuentro es organizado anualmente por comisiones de jóvenes de manera rotativa entre los diez municipios que integran la comarca de Els Ports. En su edición del año 2020, en el encuentro organizado en Forcall, se emitió un pronunciamiento contrario a la iniciativa Maestrazgo-Els Ports donde se denunciaba su falta de transparencia, participación local y respeto (Aplec dels Ports 2020).

Más allá de cuestiones relativas a la identidad y la diversidad cultural, la resistencia de las entidades culturales del norte de Castellón se enzarzó también con la falta de claridad de

las propuestas. La desconfianza local se generó ante la inexistencia de un documento escrito que detallara los objetivos y las acciones a desarrollar (más cuando los recursos publicitarios empleados evidenciaban un alto grado de elaboración), tal como advirtió un periodista: «No había un proyecto que estuviera en exposición pública, [al] que la gente podía presentar alegaciones o cosas así. Eso no aparecía». La diferencia semántica entre si se trataba de un proyecto o de una iniciativa fue una disputa que enfrentó a las asociaciones mencionadas con su promotor. De acuerdo con Jiménez, Maestrazgo-Els Ports constituía una iniciativa que debía concretarse a partir de la negociación y el consenso entre los actores implicados. No obstante, el uso circunstancial del término proyecto demostraría, a los ojos de sus detractores, la existencia de un plan estructurado que no se quería exhibir abiertamente.

El movimiento contrario a Maestrazgo-Els Ports utilizó la falta de información en favor de sus argumentos. Las únicas referencias públicas de la iniciativa eran las que esta misma ofrecía en su página oficial, que se limitaba a difundir mensajes de carácter promocional. Frente a un proceso abierto de difusión y participación, su propulsor priorizó la idea de construir consensos con la Administración pública, mediante reuniones con alcaldes, técnicos y la Consellera de Medio Ambiente. Además, el gobierno autónomo valenciano había suscrito en 2018 un convenio marco con la Fundación Global Nature por lo que Maestrazgo-Els Ports podía considerarse como una acción destinada a desarrollarlo. En cualquier caso, la estrategia empleada fue considerada más tarde como errónea por su propio impulsor, ya que «ni ellos [los gestores públicos] conocían el territorio ni el territorio los conocía a ellos».

Cabe destacar el contexto de confinamiento por la COVID-19 en el que se desarrolló gran parte del proceso, así como el papel clave que jugaron las redes sociales en la coordinación y la propagación de información digital al ser empleadas por el movimiento de resistencia como una eficaz herramienta de contraataque. Las críticas se nutrieron muy especialmente de un análisis minucioso tanto de la monografía de Ignacio Jiménez *Producció*

de naturaleza: parques, rewilding y desarrollo local (2018) como de su ponencia "Maestrazgo-Els Ports: usando enfoques del hemisferio sur para crear un gran destino de naturaleza en España" presentada en el IV Congreso Nacional de Ecoturismo celebrado en Guadix en noviembre de 2019 (y que sus detractores afirmaron haber «descubierto» en su rastreo de las redes).

El libro mencionado relata la existencia de un círculo virtuoso generado entre las áreas protegidas, la recuperación de ecosistemas y el desarrollo local a través del ecoturismo. Por parte de los activistas culturales, la obra fue considerada como «un manual de manipulación de un territorio para conseguir un objetivo» y la actuación de su coordinador como «un acto de prepotencia absoluto, de menosprecio hacia el territorio y hacia los habitantes del territorio. Él [Ignacio Jiménez] nos trataba con mucho menosprecio, como si fuésemos indígenas de no sé dónde». La presentación de Guadix fue interpretada de manera similar, ya que Jiménez destacaba en ella que la clave del proyecto era apuntar al mercado internacional de turistas con un alto poder adquisitivo mediante la creación de la marca *The Three Kingdoms*. En un contexto de lucha por la defensa cultural, esta estrategia fue recibida como una ofensa por los colectivos locales del Maestrat y Els Ports.

En definitiva, y en palabras de un integrante de Acció Ecologista-Agró (entidad ecologista de referencia en la Comunidad Valenciana que había manifestado de entrada un apoyo al proyecto), «el fallo inicial fue no haber contado con los grupos activos del territorio, con las entidades vivas». Igualmente, un miembro de otra de las asociaciones que más se posicionaron en contra del proyecto concluía que se «subestimó la capacidad de respuesta que podía tener el territorio». Estas entidades fueron activas en la defensa de sus intereses vinculados a las particularidades culturales y lingüísticas. Acostumbrados a las disputas de sentidos y significados, sus contragolpes simbólicos se mediatizaron primero a través de las redes sociales y luego por medio de la prensa.

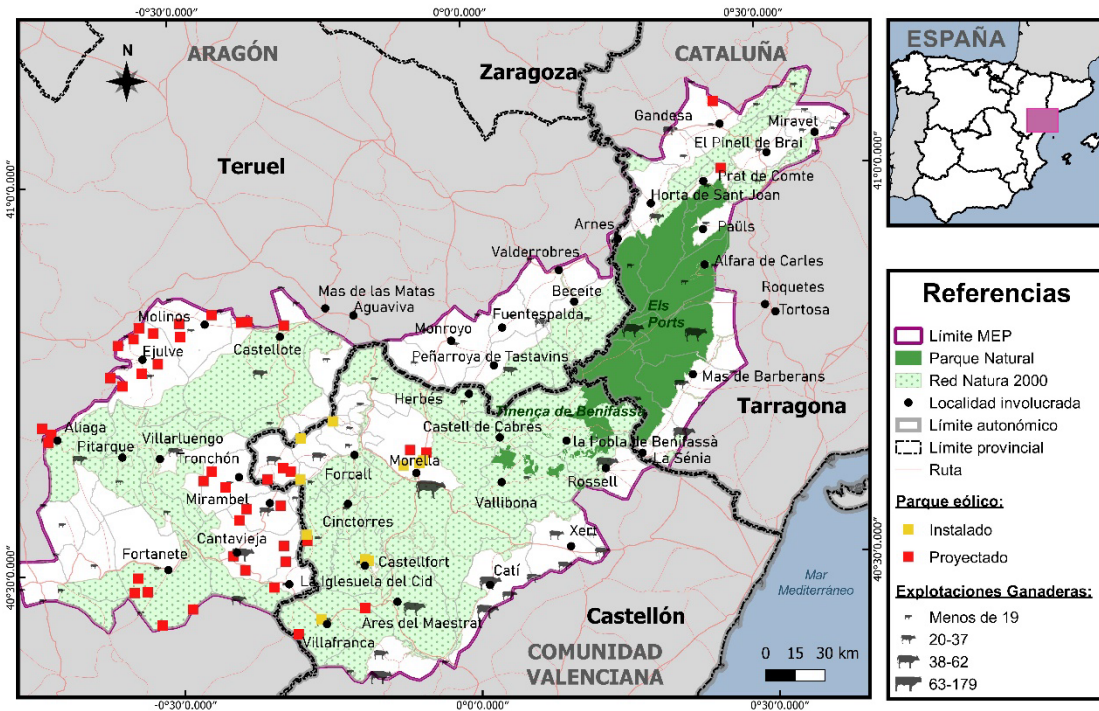
3.2 Resistencia productiva: ganadería y caza

Otra línea de resistencia fue articulada por los ganaderos y cazadores contrarios a la reintroducción de especies salvajes, la promoción de un turismo de carácter internacional y la ampliación de las áreas protegidas existentes. Esta resistencia se situó principalmente en el área turolense afectada por la iniciativa y, en menor medida, en la de Castellón.

La ganadería ha sido una importante actividad de vinculación regional. Desde fines de la Edad Media se consolidó la trashumancia ovina, la producción textil y el comercio entre las zonas más altas de Teruel y las más bajas de Castellón. El circuito comenzó a declinar entre los siglos XVIII y XIX. El cierre de los mercados, la competencia de otras fibras, la descapitalización de los productores, la industrialización espacial desigual y la escasa materia prima disponible a causa del declive de la trashumancia y el crecimiento demográfico, influyeron en la pauperización de la región (Castán 2007; Peiró 2006). El panorama actual se caracteriza por un escaso número de explotaciones ganaderas por municipio (Figura 2). Gran parte de la actividad se concentra en Morella (Castellón), con 179 explotaciones, seguido de Cantavieja (Teruel) con 59. En estas áreas predomina la ganadería vacuna extensiva y, en menor medida, ovina y caprina, junto con algunas granjas porcinas y avícolas.

Entre las problemáticas que enfrenta el sector primario destacan la dificultad para el relevo generacional, la falta de mano de obra, la baja tasa de ganancia, la competencia internacional y la pérdida de ganado por ataques de la fauna silvestre. De acuerdo con un productor, «ahora hay bandadas de 200, 300 buitres. Cuando ven una vaca que está pariendo o por el motivo que sea, se tiran sobre ella y la matan. Se han vuelto depredadores. Antiguamente esto no pasaba». En este sentido, los ganaderos se posicionaron en contra de una iniciativa que supuestamente implicaba la reintroducción de especies de fauna salvaje por las pérdidas económicas que podrían representar para un sector ya en crisis.

Figura 2. El proyecto Maestrazgo-Els Ports, la ganadería y los parques eólicos



Fuente de capas: CNIG (2023). Datos: CNIG (2023), Maestrazgoports.org(2020), PFPT (2023), Plaza (2023). Elaboración: Brenda Ponzi (2023). QGIS 2.18.23. EPSG:3042.

Fuentes: elaboración propia con capas de CNIG (2023), Maestrazgoelsports.org (2020), PFPT (2023) y Plaza (2023).

En esta coyuntura de repliegue ganadero, el protagonismo asumido por Global Nature en apoyo de la iniciativa ecoturística amenazaba su propia reputación en el contexto del conflicto generado en torno a la misma. Esta fundación se había constituido en 1993 como entidad sin ánimo de lucro dedicada a la protección de la naturaleza y orientada especialmente a proyectos de recuperación de humedales y de trashumancia. Una de sus integrantes declaraba que «la fundación pone a las personas en el centro [...]. Nosotros nos convertíamos en trashumantes. Empezábamos a mover ganado por España para reivindicar que las vías pecuarias estaban cerradas». Global Nature no se adhiere a la idea de tener que priorizar entre la naturaleza y el ser humano, sino que lleva a cabo proyectos en los que se procura compaginar la conservación de hábitats y especies con la sostenibilidad del sector agroalimentario. Aun anunciando que el proyecto Maestrazgo-Els Ports favorecería un impulso

al sector primario, las acciones relativas a la conservación (como el apoyo al programa del quebrantahuesos) mostraban una cierta concreción mientras que el fomento de la ganadería solo era objeto de una declaración de intenciones muy genérica. La entidad tuvo que llevar a cabo una gestión de crisis ante la resistencia del sector primario hasta que finalmente renunció a seguir apoyando la iniciativa para no ver perjudicada su labor en otros lugares (Fayos 2020).

La caza es otra actividad relevante en la región, con cotos de prestigio internacional, especialmente en la provincia de Castellón. Las principales especies cinegéticas son la cabra, el jabalí, el corzo y la paloma. Históricamente esta práctica se ha contrapuesto a la actividad turística por el peligro que representa la temporada de caza para la contemplación de la naturaleza. Precisamente, el desarrollo del ecoturismo era el principal objetivo de Maestrazgo-Els Ports. En este caso, de acuerdo con una integrante de una asociación, «era una oposición de gente que tiene poder en el territorio, que son alcaldes, que son presidentes de sociedades de cazadores y que es una oposición más conservadora». El control de la caza mayor se concentra en manos de un pequeño número de personas. El rechazo del sector se justificaba por el temor a un aumento de las regulaciones a la caza, el debilitamiento de su poder político en la región o la posibilidad de quedar excluido de los beneficios directos de la actividad. «La gente de aquí se va a encargar de mantener esos cotos para que otros puedan cazar», en términos de un activista contrario a la iniciativa.

En definitiva, ganaderos y cazadores se opusieron a la promoción de la región para el ecoturismo internacional a partir de la reintroducción de especies atractivas para los visitantes y el incremento de las áreas protegidas, tal como planteaba «el círculo virtuoso de [la] producción de naturaleza» formulado por Ignacio Jiménez. Su posicionamiento se explica en parte por el rechazo a la dependencia extranjera ante la posibilidad de verse convertidos «en trabajadores dependientes de turoperadores externos. Van a acabar siendo esclavizados prácticamente [...]. La gente no está en el pueblo mirando el monte, sino que la gente vive del

monte», en palabras de un miembro del Centre d'Estudis dels Ports. Frente a ellos, por el contrario, otros colectivos vinculados al turismo apoyaron la iniciativa de una manera decidida, como las asociaciones de empresarios turísticos del Maestrazgo y, en especial, de la Terra Alta.

La interpretación de la iniciativa Maestrazgo-Els Ports como un proyecto que incluía la reintroducción de fauna salvaje fue un importante argumento en la posición de los sectores ganadero y cinegético. En realidad, la iniciativa contemplaba la reintroducción solo como una posibilidad en el marco del desarrollo futuro del proyecto. Así, se sondeó el interés y la viabilidad de ubicar algunos ejemplares de bisonte en el interior de una finca cercada perteneciente a uno de los municipios afectados. Uno de los periodistas que se implicaron en el conflicto afirmaba: «Vimos que lo del bisonte es una cosa que se lleva bastante en los proyectos de estas fundaciones». En la campaña de oposición al proyecto, lo que había sido planteado como una hipótesis de trabajo se convirtió en uno de los aspectos clave de la propuesta. En poco tiempo, la supuesta reintroducción también incluiría, además de bisontes, osos y lobos (que han devenido amenazas reales para el sector primario en otras zonas del país), un extremo negado explícitamente por su promotor: «No creemos que la región deba albergar lobos y osos, como se ha sugerido. La región no reúne actualmente las condiciones para traer de vuelta a esos dos grandes carnívoros».

La oposición a la reintroducción de fauna salvaje fue uno de los principales argumentos de la Plataforma No al Yellowstone Europeo. Esta iniciativa tomaba su denominación de la desafortunada comparación realizada por Jiménez entre su proyecto y el Parque Nacional de Yellowstone, en Estados Unidos, donde la turistificación y el *rewilding* han cobrado una gran relevancia. Según sus propias palabras, este apodo fue «el primer clavo en el ataúd» de la propuesta. Surgida inicialmente en la comarca del Maestrazgo, donde quince años antes ya se había logrado paralizar la creación de una reserva de caza, la mencionada plataforma se

erigió pronto como un espacio unitario en el que concurrieron entidades de todos los territorios afectados, desde asociaciones culturales a agrupaciones de ganaderos. En este caso, la oposición a la iniciativa Maestrazgo-Els Ports priorizaba especialmente los aspectos relativos a la gestión del territorio y otorgaba un gran protagonismo a la defensa del sector primario. Para el impulsor de la plataforma, el proyecto supondría «la desaparición de la ganadería extensiva en más de 500.000 hectáreas, debido a la presión de daños que va a generar toda esta fauna salvaje en los cultivos y en los rebaños [...]. No permitamos que conviertan Maestrazgo-Els Ports en un parque temático» (Plataforma No al Yellowstone Europeo 2020).

La amenaza de que la iniciativa pudiera tener como objetivo la creación de una gran área protegida también preocupaba a los responsables de las explotaciones de ganadería extensiva por el condicionamiento que esto podría implicar en la gestión de su actividad. De acuerdo con un ganadero de la plataforma, se pretendía «imponer una área protegida desde arriba, sin importar las consecuencias que pueda tener para la gente». De hecho, la existencia previa de dos parques naturales y diversos espacios sujetos a otras categorías de conservación en la zona fue utilizado como un argumento en favor de la viabilidad de la iniciativa por parte de sus promotores. Sin llegar a plantear una figura de protección para el conjunto del territorio de Maestrazgo-Els Ports, la ampliación de las áreas ya existentes se consideraba un paso significativo para la consolidación de la iniciativa. La campaña de oposición, no obstante, llegó a inferir de esta propuesta que la finalidad última era crear el mayor parque nacional del país, lo que limitaría de una manera decisiva los usos productivos del territorio y sus recursos naturales. En realidad, un área protegida de este rango sería difícilmente compatible con otros de los supuestos atribuidos a la agenda oculta de la propuesta, como la reintroducción de fauna o el aprovechamiento cinegético.

El Manifiesto por la Vida Rural promovido por la plataforma y hecho público el 10 de junio de 2020 fue un hito importante en el desarrollo del proceso. Con el apoyo de numerosas

entidades de todo tipo radicadas en las comarcas afectadas (vecinales, culturales, políticas, ambientalistas, sindicales y agropecuarias, incluyendo incluso algunas empresas), esta declaración reclamaba la capacidad política de la población y los agentes locales para definir el futuro de su territorio. El texto constituía fundamentalmente un alegato en favor de la vida rural y las formas de vida locales frente a los intereses externos de carácter especulativo. En un contexto en el que la crisis del mundo rural ha adquirido un gran protagonismo público, en especial a través de un discurso centrado en sus efectos socioeconómicos (ausencia de servicios y de actividad) y demográficos (despoblación y envejecimiento), la defensa del sector primario ha devenido un potente argumento de legitimación social. Así, la gestión de los recursos naturales, la consideración de los valores ambientales del territorio como un «resultado de la interacción secular entre el ser humano y el medio natural, una simbiosis perfecta que ha ayudado a conservar el paisaje hasta hoy», incluso el minifundismo (entendido como una forma local de organización) son reivindicados en el mencionado manifiesto frente a «la voluntad de unos intereses foráneos», el *greenwashing* y la especulación.

A pesar de que la iniciativa Maestrazgo-Els Ports contaba con una potente estrategia comunicativa (y un promotor con grandes habilidades personales en este mismo terreno), fue interpretada desde un primer momento como ajena a las dinámicas e intereses del territorio, y por ello vinculada al beneficio de actores y organizaciones foráneas, por parte de numerosos agentes locales. El lanzamiento de la campaña de promoción de la iniciativa previo a la interlocución con las entidades de las comarcas afectadas, en un contexto caracterizado por una densa dinámica asociativa, levantó muchas suspicacias. El hecho que fueran los políticos regionales y locales los únicos que habían sido informados de la propuesta y sondeados acerca de su posición contribuyó todavía más a que la iniciativa fuera interpretada como una eventual imposición en contra de sus intereses y a la que la sociedad local debía oponerse. De acuerdo con un activista de Els Ports, «estamos acostumbrados a que de vez en cuando

aterrice algún astronauta con proyectos de estos [...]. Se creen con el derecho de decidir qué tiene que hacer la gente en un territorio sin contar con ellos». En palabras de un periodista, «estos territorios han aprendido. Están acostumbrados a tener que gestionar ellos su propio territorio y sus vidas. Ya esperan muy poco, tanto de la Administración como de proyectos que les puedan venir desde fuera». El hecho que la despoblación de la zona fuera considerada por los promotores de la iniciativa como una oportunidad antes que como un problema, añadía todavía más motivos para la desconfianza. El impulsor de la plataforma declaraba en una entrevista periodística: «No quieren solucionar el desdoblamiento sino utilizarlo en beneficio propio» (Tena 2020). En este sentido, el activista antes mencionado afirmaba: «Su visión es [la de] el territorio al servicio de la ciudad como destinación turística. No entienden que los pueblos tienen vida propia; que si la gente se va de los pueblos es porque no hay servicios, no porque no haya trabajo».

El apoyo brindado por parte de la prensa crítica a la movilización de las entidades locales fue decisivo tanto para amplificar la difusión del conflicto entre la opinión pública como por el efecto provocado por algunas de las evidencias obtenidas en el esfuerzo de investigación periodística realizado. Entre estos medios, la *Directa* se alineó desde un principio con los detractores de la iniciativa Maestrazgo-Els Ports en base a su falta de transparencia, de participación y por considerar perjudicial la conservación neoliberal para las poblaciones locales (Fayos y Pascual 2020a).

En relación con el primer argumento, los periodistas de la *Directa* contribuyeron a desentrañar las conexiones existentes entre los distintos actores implicados en el proyecto. Así, hicieron público el documento de solicitud de una beca por parte de la Fundación Global Nature a Wyss Foundation en el que se detallaban los objetivos e indicadores de éxito de la iniciativa Maestrazgo-Els Ports (Fayos y Pascual 2020b). La petición de financiamiento había sido denominada “The Three Kingdoms of Spain: Establishing the basis for nature park

expansión” y pretendía establecer un destino ecoturístico internacional capaz de promover la ampliación de las áreas de conservación existentes y la recuperación de especies. Entre sus objetivos destacaba la creación de una marca de conservación de un millón de acres, la instauración de un ambiente adecuado para que los gobiernos autonómicos tramitaran la ampliación de los parques naturales de la Tinença de Benifassà y Els Ports y la posibilidad de crear una nueva área protegida en las comarcas aragonesas del Matarraña y el Maestrazgo. Para el movimiento local de resistencia, tanto la trama de entidades internacionales implicadas como la existencia de documentos con propuestas concretas daban razón a su desconfianza.

Estos mismos periodistas publicaron igualmente sus averiguaciones sobre los resultados del proyecto de conservación y ecoturismo impulsado por The Conservation Land Trust en los Esteros del Iberá (en la provincia argentina de Corrientes) y en el que Ignacio Jiménez había tenido un protagonismo destacado (Pascual 2020). Puestos en contacto con entidades de la mencionada provincia (como también hizo por su parte la Associació per la Recuperació de la Tinença de Benifassà), las opiniones recabadas contribuían a afianzar los temores acerca de los perjuicios de los proyectos de este tipo para las poblaciones locales y sus formas de vida: el establecimiento de áreas de conservación de grandes dimensiones que limitan las actividades tradicionales (y en las que se asigna un gran protagonismo a la reintroducción de fauna salvaje) y se justifican por destinarlas al disfrute de un turismo selecto del mercado global. De acuerdo con un activista del Maestrat, «por desgracia, [en el Iberá] conocieron de primera mano cuáles eran las consecuencias de dejar entrar a los depredadores».

3.3 Resistencia del sector energético: energía eólica

La tercera línea de resistencia a la iniciativa Maestrazgo-Els Ports se articuló, aunque con un carácter menos explícito, en torno a la competencia entre dos proyectos territoriales

concebidos para el mismo espacio. El área prevista por el proyecto se solapaba con zonas incluidas en planes vinculados a la transición energética, más precisamente a la implementación de infraestructuras para la producción de energía eólica. En el marco de numerosos acuerdos nacionales e internacionales para la producción de energías renovables (Protocolo de Kyoto, Directiva 2001/77/CE del Parlamento Europeo, Plan de Fomento de las Energías Renovables), la región se convirtió en una zona a sacrificar para el despliegue de macroproyectos eólicos (Scott y Smith 2017; Castán y Sanzana 2020). Hay que tener en cuenta que el fomento de las energías renovables debe ajustarse asimismo a otras regulaciones del mismo nivel como son el Convenio Europeo del Paisaje o la Red Natura 2000 (así como a las directrices regionales en materia de ordenación del territorio).

Los parques eólicos de nueva generación se componen de un conjunto de aerogeneradores de hasta 200 metros de altura que se emplazan en los sectores más altos del relieve. Su implementación no solo implica la instalación de estas turbinas sino también la construcción de la infraestructura de evacuación y transporte de la energía producida, ambas con un importante impacto visual y sónico (más allá de otras molestias generadas por la propia actividad). Los propietarios de las fincas afectadas por su emplazamiento reciben una renta de 9.000 euros al año por molino a cuenta del usufructo de su propiedad. Estos ingresos se suman a las tasas de los permisos de construcción y la fiscalidad de la actividad industrial misma, beneficiando a los ayuntamientos correspondientes (que pueden llegar a multiplicar su presupuesto anual por más de siete veces) y, en ocasiones, a otro tipo de compensaciones que se establecen para los vecinos (como una cuota de electricidad a bajo precio, por ejemplo).

Los primeros parques eólicos se instalaron en la provincia de Castellón, en torno a la localidad de Morella, en los primeros años de este siglo. El segundo impulso eólico comenzó a finales de la década de 2010 con una serie de proyectos controvertidos en la provincia de

Teruel y todavía no ha concluido. Uno de ellos es el llamado clúster eólico Maestrazgo-Gúdar impulsado por la empresa Forestalia (proyecto transferido en 2021 al fondo Copenhagen Infrastructure Partners) y que supone la implantación de 125 aerogeneradores distribuidos en una veintena de parques y afecta a seis de las localidades incluidas en Maestrazgo-Els Ports: Cantavieja, Mirambel, Iglesuela del Cid, Fortanete, Villarluengo y Tronchón. Con una potencia total de 720 megavatios, es el mayor proyecto eólico autorizado hasta la fecha por el Ministerio para la Transición Ecológica en todo el país. La aprobación de las instalaciones con una potencia superior a los 50 megavatios es una competencia reservada al gobierno central y, tal como indicaba una empresaria turística, en esta cuestión las administraciones autonómica y local «solo tienen derecho al pataleo».

Con el fin de coordinar y reinvertir las compensaciones de los proyectos eólicos, se creó la Asociación de Municipios Viento Alto que reúne una decena de ayuntamientos de la provincia de Teruel. Sus objetivos están ligados a la participación directa en los beneficios de la transición energética: «Padecemos ya los parques eólicos de la comunidad vecina de Castellón y están todos los aerogeneradores en el límite de la provincia. En mi pueblo van nueve aerogeneradores a un kilómetro más lejos que los de Castellón, [de los] que no veo ni un duro». El entrevistado, el máximo representante político de su municipio, se refiere a la localización de los parques eólicos ya que una gran parte de ellos se ubican en los límites de los términos municipales. Algunos de los alcaldes afectados se convirtieron en aliados de la iniciativa Maestrazgo-Els Ports porque creyeron que esta no representaría un peligro para sus intereses. En su interlocución con Ignacio Jiménez este les había confirmado la compatibilidad entre la iniciativa que impulsaba y los aerogeneradores aun cuando reconocía que «la eólica tendría un gravísimo impacto paisajístico si se ponía en aquellas zonas». El señalamiento de estas contradicciones del coordinador también formó parte de los argumentos contra la iniciativa empleados por otras líneas de resistencia.

Frente a este avance de la frontera eólica se posicionaron en contra la asociación Plataforma a Favor de los Paisajes de Teruel, el partido político Teruel Existe y la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos. Entre sus argumentos, estas entidades plantearon la degradación paisajística y la amenaza que supone el funcionamiento de los generadores para la biodiversidad, afectando particularmente a las aves rapaces. La mayor preocupación gira en torno al quebrantahuesos, una especie de buitre declarada en peligro de extinción que es objeto de diversos programas de reintroducción y refuerzo de poblaciones. La Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos ha decidido frenar preventivamente su proyecto LIFE Corredores Ibéricos por el Quebrantahuesos destinado a la reintroducción de quince ejemplares y puesto en marcha en enero de 2022 ante el peligro que representan los molinos de acuerdo con los patrones de vuelo de esta ave necrófaga. Algunas de las áreas afectadas por los parques eólicos proyectados forman parte de la Red Natura 2000. La presencia de aerogeneradores no solo representa una amenaza para la fauna salvaje sino también una perturbación y una molestia para las condiciones de vida de la población local, incentivando el despoblamiento rural. Como explicaba un productor de la zona: «Nuestro vecino, en otra masía, los tiene [los molinos] a 40 metros de casa. Se ha ido. Ha dejado la masía y se ha ido a vivir a Morella. Las aspas pasan por encima del tejado cuando dan la vuelta. Es que, al final, el interés económico aquí prima sobre todo».

En este contexto, la resistencia frente a las eólicas se convirtió en una aliada a los propósitos de Maestrazgo-Els Ports. Tanto la Plataforma a Favor de los Paisajes de Teruel como otras entidades del sector turístico consideraron que el crecimiento de las áreas protegidas evitaría el despliegue de los parques eólicos. En palabras de una integrante de la Asociación de Empresarios Turísticos de la Terra Alta: «Hubiera ido bien que se hubiera hecho el proyecto [Maestrazgo-Els Ports] porque toda esta España vaciada no estaría tan vaciada. Quizá ahora estará llena, pero de parques eólicos y de parques solares». En esta competencia

entre usos espaciales y megaproyectos de distinto tipo, la Fundación Global Nature planteaba su posición en términos de una disyuntiva: «[O] nosotros o las eólicas».

La importancia estratégica de los parques proyectados en Teruel y el ejercicio de poder de Forestalia, la principal empresa promotora de instalaciones eólicas en Aragón, fueron otras de las razones aludidas por parte de algunos de los actores para explicar el fracaso de la iniciativa Maestrazgo-Els Ports: «Nos decían que nos retiráramos, que habíamos perdido la batalla porque había diferentes intereses ocultos que iban a hacer que ese proyecto fracasara». Una entrevistada agregó que «Forestalia se adjudica las evaluaciones de impacto ambiental, se adjudica los proyectos... Es dueña de las comarcas. Es dueña de todo lo que sucede». En sintonía con esta afirmación, de acuerdo con un habitante de la región, «a Forestalia no la pararán».

El territorio se encuentra tensionado entre distintas territorialidades que apuntan al fortalecimiento de sus potencialidades y el freno al despoblamiento, frente a la transición energética como proyecto impuesto y al servicio de los consumidores de energía, que se concentran en aglomeraciones urbanas situadas a cientos de kilómetros de los lugares de producción. Una España vaciada de oportunidades, producida para responder a las demandas energéticas de otras regiones. En este contexto, la iniciativa Maestrazgo-Els Ports terminó por fracasar.

4. CONCLUSIÓN

La confluencia de los distintos movimientos de resistencia determinó la pérdida de los apoyos políticos, financieros y logísticos que la iniciativa Maestrazgo-Els Ports había conseguido reunir inicialmente, culminando así con su retirada definitiva. En el desenlace del conflicto tuvieron un peso relevante, sin duda, el confinamiento y las restricciones impuestas por la pandemia del COVID-19 que generaron la tormenta perfecta en contra del arranque del proyecto. La

propuesta tuvo que dar sus primeros pasos en un contexto que imposibilitó una difusión a través de reuniones y actos presenciales, que habría permitido exponer y debatir en torno a los argumentos de las posiciones en conflicto (y que contribuye probablemente, por el contrario, a exacerbarlos). Los opuestos a la misma, por su parte, se beneficiaron en estas circunstancias del potencial amplificador y de conexión brindado por las redes sociales. Más allá del carácter adquirido por los acontecimientos y de los términos empleados por los distintos actores afectados, no obstante, el análisis de la oposición al proyecto ofrece algunos elementos de reflexión acerca de la implementación de iniciativas con una importante dimensión conservacionista y sin una participación local desde sus inicios.

El promotor de la iniciativa, Ignacio Jiménez, llegó avalado por su experiencia implementando proyectos en distintos puntos del Sur global. Los contrarios a la propuesta accedieron a la información generada en relación con estos proyectos y extrapolaron sus consecuencias, impactos y narrativas al contexto ibérico. Las teorías sobre la territorialización a través de iniciativas privadas de conservación que habían funcionado en el Sur no lograron convencer en el Norte (Comaroff y Comaroff 2012). Una sociedad local con una capacidad sustancial de organización, comunicación y resistencia rechazó la iniciativa, un proyecto promovido por estructuras privadas de conservación de alto perfil en Europa occidental y que representaba la capitalización de la naturaleza bajo el disfraz de la conservación (Büscher y Fletcher 2014), el epítome de una conservación neoliberal que, con promotores similares, había tenido éxito en países como Chile y Argentina (Busscher Parra y Vanclay 2018; Holmes 2015; Louder y Bosak 2019; Ponzi 2020).

El colapso de la iniciativa Maestrazgo-Els Ports ofrece un ejemplo más de un proyecto basado en la idealización de la naturaleza y el culto a la naturaleza salvaje (Braun y Castree 2005; Taylor 2013) que no logra comprender los complejos sistemas socioecológicos y los códigos culturales en vigor. Esto no se debe necesariamente a una forma resistencia en los

términos de un ecologismo de los pobres (Guha 2002; Martínez-Alier 2002). Esta zona, después de todo, forma parte de un país occidental relativamente rico. La resistencia se articuló en torno a racionalizaciones que enfatizan el peligro que el proyecto representaba para la autonomía y la identidad local, así como para la integridad de un paisaje antropogénico producto de siglos de arduo trabajo. El proyecto fue visto como una imposición externa más que no tomaba en consideración las necesidades y las demandas locales, y que imponía (para su venta) una forma de naturaleza que no se corresponde con los sistemas socioecológicos históricos de la zona.

Maestrazgo-Els Ports presentaba algunos rasgos inéditos en relación con otras iniciativas similares. La promoción conjunta del patrimonio cultural y el patrimonio natural ha sido un propósito frecuente en proyectos dirigidos al mercado turístico. Sin embargo, a diferencia de otros proyectos de pequeña escala dirigidos al consumo interno, en este caso el objetivo era atraer a un público internacional con una alta capacidad adquisitiva a través de la promoción de una marca territorial de grandes dimensiones. La originalidad de la propuesta y la falta de referencias regionales contribuyeron, sin duda, a que fuera identificada con un proyecto fundamentalmente conservacionista, neoextractivista y orientado, por su finalidad comercial, a la espectacularización de la naturaleza. La trayectoria profesional de su principal impulsor, involucrado en la gestión de fauna salvaje reintroducida en áreas de protección estricta, parecía corroborar esta hipótesis.

El proceso descrito también puede ser caracterizado como un momento de reestructuración de las capacidades productivas de la zona afectada. En un contexto en el que la vocación agroganadera en decadencia está llevando al territorio a una desconexión progresiva de las redes socioeconómicas regionales, aparecen varias opciones que ofrecen una posible reconexión con los mercados nacional e internacional (Vaccaro, Harper y Murray 2016). Cada una de ellas (agroganadería extensiva, ecoturismo, energía eólica) implica una

construcción social específica del vínculo entre lo humano y lo natural, así como una forma distinta de mercantilización de la naturaleza (Braun y Castree 2005): para la actividad agropecuaria, el territorio es un espacio vital y de trabajo (Cronon 1996); para el ecoturismo, un lugar para la contemplación de la autenticidad (West y Carrier 2004); y, en el caso de la producción energética, una mera zona de extracción (Franquesa 2018). En el proceso fallido de implementación de la iniciativa Maestrazgo-els Ports vemos cómo el ecoturismo y el sector energético compiten por aprovechar el vacío social generado por la contracción de la ganadería, en una disputa soterrada por los sentidos del territorio.

En el curso de la edición del presente artículo, en julio de 2024 se confirmó la aprobación por parte del Consejo de Ministros de un proyecto de parque eólico en la provincia de Teruel (Civieta 2024). El vacío generado por la caída de la iniciativa conservacionista fue rápidamente llenado, así, por el sector eólico con uno de los proyectos de mayores dimensiones del país (Energía Estratégica 2024). Los impactos negativos de las infraestructuras de extracción eólica en el medio ambiente, los mercados laborales locales, así como el valor de la tierra y los regímenes de propiedad están bien documentados (Franquesa 2022). Las organizaciones ecologistas ya están organizando una nueva iteración de la resistencia (Sánchez 2024).

Como se puso de relieve mediante las resistencias articuladas frente a la iniciativa Maestrazgo-Els Ports por parte de distintos sectores sociales, la implementación de un proyecto de esta envergadura deviene un ejercicio difícil en contextos sociales de gran complejidad. Sus propias dimensiones, justificadas por la necesidad de crear un producto potente que pudiera concurrir con proyección en un mercado altamente competitivo, se concretaban en un territorio extenso y heterogéneo, con implicaciones distintas para una gran diversidad de agentes. Más allá de la presencia de varios sectores económicos (la ganadería, la actividad turística o los servicios), en el desarrollo del proceso tuvieron un marcado

protagonismo muchos otros actores (los medios de comunicación, los partidos políticos, entidades y asociaciones de ámbito local), en su misma diversidad y con diferentes atribuciones y capacidades políticas.

La existencia de una sociedad civil organizada, con un elevado grado de cohesión, así como la fortaleza y el arraigo de los derechos políticos (ante propuestas que no satisfacen un nivel mínimo de transparencia y participación) contribuyeron a añadir una mayor complejidad en este mismo contexto. Otros factores, que se explican por la larga profundidad histórica de la sociedad local, dificultan todavía más la ejecución de proyectos *top-down*, como una estructura de la propiedad de base minifundista (y con una presencia limitada de fincas de titularidad pública) o una administración pública con múltiples niveles de competencias (con sus propios contrapesos, dinámicas y conflictos).

La oposición que se generó y la manera en que se manifestó ofrecen una nueva ventana analítica para el desarrollo del concepto de resistencia. En este caso se registraron discusiones enconadas, maniobras políticas, filtraciones de documentos, campañas digitales y *lobbying* de todo tipo. La iniciativa Maestrazgo-Els Ports se encontró ante un frente multidimensional de resistencias con una constelación extremadamente diversa de actores, desafío público (Thompson 1968), resistencias soterradas (Scott 1985), negociación política de alto nivel (Berry 2015) y uso de la conectividad como herramienta digital y comunicativa de presión (Postill 2012).

La crisis del mundo rural, especialmente acentuada en el territorio donde se pretendía implementar la iniciativa Maestrazgo-Els Ports, brinda nuevas oportunidades especulativas a distintos sectores económicos. En estas comarcas, las alternativas a la despoblación y la pérdida de calidad de vida parecen limitarse al extractivismo (eólico, en este momento) y la mercantilización de sus valores culturales y naturales (mediante la espectacularización de estos como condición para acceder a cuotas de mercado suficientemente rentables). Frente

al fortalecimiento de las capacidades políticas y el impulso de las iniciativas surgidas de la propia población local, se formulan propuestas con un gran impacto que responden a intereses ajenos. Sin duda, la cohesión social, forjada a través de las resistencias ante un proyecto juzgado como potencialmente negativo para el futuro de las comarcas afectadas por una parte significativa de la sociedad local junto con la autoestima alimentada por la retirada de la iniciativa, constituyen los logros más significativos en el balance de este episodio.

Es difícil discutir el concepto de resistencia sin visitar el de hegemonía (Gramsci 2011). De acuerdo con Nugent (2002, vii), «una aceleración general y marcada en la "globalización" de las fuerzas materiales y los mensajes culturales ha ido acompañada de contramovimientos igualmente fuertes en los que el "localismo" de múltiples tipos se ha afirmado con gran fuerza». El caso que hemos discutido presenta un contexto social debilitado, a priori, por la despoblación y el progresivo declive económico. La iniciativa Maestrazgo-Els Ports se presentó empleando una serie de narrativas que han alcanzado un consenso casi generalizado en la Europa contemporánea (Fletcher 2020): un discurso hegemónico que sostiene que la periferia rural está en proceso de desaparición y que solo la patrimonialización de la naturaleza y la cultura puede ofrecer una viabilidad futura (Vaccaro y Beltran 2007). Esta narrativa convierte a la naturaleza y la cultura en mercancías de primera necesidad, generadoras de bienestar y comunicación de sentidos compartidos (Douglas y Isherwood 2020) y a su consumo en una forma simbólica de generar, a la vez, identidad y beneficios (Appadurai 1988). La resolución del caso que presentamos, con la retirada de los actores que en teoría tenían más capital (económico y simbólico), nos habla del potencial de los discursos contrahegemónicos y de la importancia de considerar las texturas de lo microsocial para la comprensión de los campos políticos.

El carácter inédito de la iniciativa en esta región, junto con la falta de información confiable en un contexto de confinamiento por la pandemia y fortalecimiento de las redes

sociales, favorecieron la articulación de esa resistencia de múltiples dimensiones. Las estrategias desplegadas por los diferentes colectivos afectados obligaron a su promotor a entrar en una batalla semántica y discursiva. De esta manera, estas oposiciones no solo disputaron acciones y significados sino también el ejercicio mismo del poder territorial frente a actores ajenos a la región y a un tipo particular de proyecto conservacionista impuesto desde arriba. ¿Se trató de la resistencia a una idea importada de naturaleza? ¿A su mercantilización? En algunos casos, probablemente. Pero, en gran medida, la disputa fue resignificada como una defensa territorial, una crítica al urbanocentrismo y una apuesta por la autonomía por parte de varios colectivos locales. El resultado de este enfrentamiento significó el fin de la iniciativa, pero también la reorganización comunitaria, afectando al propio tejido social. La ironía final, quizás, es que el fracaso de la iniciativa Maestrazgo-els Ports abrió definitivamente las puertas de este territorio a la consolidación de la industria eólica, obligando a la población local a adaptarse a vivir bajo sus aspas.

Este artículo se debe citar como:

Ponzi, Brenda, Oriol Beltran y Ismael Vaccaro. 2025. "Resistencia y conservación en la iniciativa Maestrazgo-Els Ports: Las complejidades detrás de la conservación fallida". *(Con)textos: revista d'antropologia i investigació social*, no. 14 (marzo): 251-294. <https://doi.org/10.1.344/contxt.2025.14.251-294>

Sobre la autora y los autores:

Brenda Ponzi, Centro de Investigaciones y Transferencia de Santa Cruz (CIT SANTA CRUZ CONICET-UNPA-UTN-FRSC): posdoctoranda y doctora en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Licenciada en Geografía por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Miembro del Grupo de Estudios Territorio, Poder y Ecologías desde el Sur (ESTEPES). Aborda el avance de la conservación neoliberal en Argentina y cuestiona los procesos de acumulación capitalista en la producción de la naturaleza, desde la Geografía Crítica y la Ecología Política.

Oriol Beltran es profesor titular de Antropología Social en la Universitat de Barcelona. Su investigación se ha centrado en los procesos de patrimonialización de la naturaleza y la gestión conservacionista desde la perspectiva de la ecología política. Ha realizado trabajo de campo en el Pirineo Central y en el departamento peruano de Cusco. Es coordinador del grupo de investigación Antropología de las Crisis y las Transformaciones Contemporáneas (CRITS), así como de la Red de Antropología Ambiental.

Ismael Vaccaro es licenciado en antropología (Universidad de Barcelona) y en ciencias políticas (Universidad Autónoma de Barcelona), máster en antropología social y etnología (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París) y doctorado en antropología medioambiental (University of Washington, Seattle). Sus focos de interés científico son la ecología política, la teoría de la propiedad, las políticas de conservación, el análisis del paisaje, el desarrollo y la globalización, las tensiones entre lo rural y lo urbano, la antropología ambiental, económica y política, el cambio climático, los espacios postindustriales y la minería. Ha realizado trabajo de campo en los Pirineos, Oaxaca, las Islas Solomon y Uganda. Ha impartido docencia en la McGill University (Montreal) y la Universidad de Washington. Es investigador científico en la Institución Milá y Fontanals del CSIC.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agrawal, Arun y Clark C. Gibson, C. 1999. "Enchantment and Disenchantment: The Role of Community in Natural Resource Conservation". *World Development* 27(4): 629-649. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(98\)00161-2](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(98)00161-2)
- Anderson, Kevin. 2013. "Resistance versus Emancipation: Foucault, Marcuse, Marx, and the Present Moment". *Logos: A Journal of Modern Society and Culture* 12(1). <https://logosjournal.com/article/anderson/>
- Aplec dels Ports. 2020. "L'Aplec dels Ports diu No a la iniciativa Maestrazgo-Els Ports", 27 de julio. <https://aplecdeports.com/2020/07/27/aplec-dels-ports-diu-no-a-la-iniciativa-maestrazgo-els-ports/>
- Appadurai, Arjun (ed.). 1988. *The Social Life of Things. Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Arnold, David. 1996. *The Problem of Nature: Environment, Culture and European Expansion*. Oxford: Wiley & Blackwell.
- Berry, Jeffrey M. 2015. *Lobbying for the People: The Political Behavior of Public Interest Groups*. Princeton: Princeton University Press.
- Braun, Bruce y Noel Castree (eds.). 2005. *Remaking Reality: Nature at the Millennium*. Londres: Routledge.
- Bryant, Raymond L. y Sinéad Bailey. 1997. *Third World Political Ecology*. Londres: Routledge.
- Büscher, Bram y Robert Fletcher. 2014. "Accumulation by Conservation". *New Political Economy* 20(2): 273-298. <https://doi.org/10.1080/13563467.2014.923824>
- Busscher, Nienke, Constanza Parra y Frank Vanclay. 2018. "Land Grabbing within a Protected Area: The Experience of Local Communities with Conservation and Forestry Activities in Los Esteros del Iberá, Argentina". *Land Use Policy* 78: 572-582. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2018.07.024>
- Castán, José Luís. 2006. "La trashumancia en la Bailía de Cantavieja". *Baylías. Miscelánea del Centro de Estudios del Maestrazgo Turolese* 3: 101-110.
- Castán, Vanesa y Martín Sanzana. 2020. "Sacrifice Zones and the Construction of Urban Energy Landscapes in Concepción, Chile". *Journal of Political Ecology* 27(1): 279-299. <https://doi.org/10.2458/v27i1.23059>
- Castree, Noel. 2003. "Commodifying what Nature?". *Progress in Human Geography* 27(3): 273-297. <https://doi.org/10.1191/0309132503ph428oa>
- Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG). 2023. *Información geográfica de referencia*. Organismo Autónomo Centro Nacional de Información Geográfica, Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible. <https://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/catalogo.do?Serie=CAANE#>
- Chakrabarty, D. 2008. *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton: Princeton University Press.
- Civieta, Óscar C. 2024. "El Gobierno aprueba uno de los mayores parques eólicos de España pese a los informes contrarios". *La Marea*, 24 de julio. <https://www.lamarea.com/2024/07/24/el-gobierno-aprueba-uno-de-los-mayores-parques-eolicos-de->

- [espana-pese-a-los-informes-contrarios/](#)
- Comaroff, Jean y John L. Comaroff. 2012. "Theory from the South: Or, how Euro-America is Evolving Toward Africa". *Anthropological Forum* 22(2): 113-131. <https://doi.org/10.1080/00664677.2012.694169>
- Cortés-Vázquez, José A. 2014. "Protected Areas, Conservation Stakeholders and the Naturalization of Southern Europe". *Forum for Development Studies* 41(2): 183-205. <https://doi.org/10.1080/08039410.2014.901238>
- Cortés-Vázquez, José A. 2020. "In the Name of the People: The Populist Redefinition of Nature Conservation in Post-crisis Spain". *Geoforum* 108: 110-118. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.12.004>
- Cronon, William (ed.). 1996. *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- De Certeau, Michel. 1984. *The Practice of Everyday Life*. Berkeley: University of California Press.
- Douglas, Mary y Baron Isherwood. 2021. *The World of Goods: Towards an Anthropology of Consumption*. Londres: Routledge.
- Edelman, Marc. 2005. "Bringing the Moral Economy back in... to the Study of 21st Century Transnational Peasant Movements". *American Anthropologist* 107(3): 331-345. <https://www.jstor.org/stable/3567019>
- Energía Estratégica. 2024. "Clúster Maestrazgo. El proyecto eólico Teruel, de 763 MW, recibe la autorización de construcción del MITECO". Energía Estratégica, 15 de noviembre. [https://energiaestrategica.es/el-proyecto-eolico-teruel-cluster-](https://energiaestrategica.es/el-proyecto-eolico-teruel-cluster-maestrazgo-de-763-mw-recibe-la-autorizacion-de-construccion-del-miteco/)
- [maestrazgo-de-763-mw-recibe-la-autorizacion-de-construccion-del-miteco/](#)
- Escobar, Arturo. 1998. "Whose Knowledge, whose Nature? Biodiversity, Conservation, and the Political Ecology of Social Movements". *Journal of Political Ecology* 5(1): 53-82. <https://doi.org/10.2458/v5i1.21397>
- Fayos, Ester. 2020. "La fundació Global Nature anuncia la renúncia total al projecte Maestrazgo-Els Ports". *Directa*, 29 de julio. <https://directa.cat/la-fundacio-global-nature-anuncia-la-renuncia-total-al-projecte-maestrazgo-els-ports/>
- Fayos, Ester y Lluís Pascual. 2020a. "Territori viu contra postals de natura". *Directa*, 23 de junio. <https://directa.cat/territori-viu-contra-postals-de-natura/>
- Fayos, Ester y Lluís Pascual. 2020b. "Un document revela la proposta del projecte Maestrazgo-Els Ports a Wyss Foundation per obtenir finançament". *Directa*, 15 de julio. <https://directa.cat/un-document-revela-la-proposta-de-maestrazgo-els-ports-a-wyss-foundation-per-obtenir-financament/>
- Fletcher, Robert. 2020. "Ecotourism after Nature: Anthropocene Tourism as a New Capitalist 'fix'". En *Anthropocene Ecologies. Entanglements of Tourism, Nature and Imagination* editado por Mary Mostafanezhad y Roger Norum, 101-114. Londres: Routledge.
- Foucault, Michel. 1978. *The History of Sexuality. Vol. 1: An Introduction*. Nueva York: Random House.
- Franquesa, Jaume. 2018. *Power Struggles: Dignity, Value, and the Renewable Energy Frontier in Spain*. Bloomington: Indiana University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvvnf9g>

- Franquesa, Jaume. 2022. "Wind Struggles: Grabbing Value and Cultivating Dignity in Southern Catalonia". *Capitalism Nature Socialism* 33(4): 18-36. <https://doi.org/10.1080/10455752.2022.2165259>
- Gismondi, Michael. 1988. "The Idea of Resistance: Dependency as Historical Process". *Critical Sociology* 15(3): 95-111. <https://doi.org/10.1177/089692058801500305>
- Gramsci, Antonio. 2011. *Prison Notebooks*. Nueva York: Columbia University Press.
- Griffin, Carl J., Roy Jones e Iain J. M. Robertson. 2019. "Moral Ecologies: Histories of Conservation, Dispossession and Resistance". En C. J. Griffin, R. Jones e I. J. M. Robertson (eds.) *Moral Ecologies: Histories of Conservation, Dispossession and Resistance*, 1-34. Cham: Springer.
- Guha, Ramachandra. 2002. "Environmentalism of the Poor". *Economic and Political Weekly*, 204-207. <https://www.jstor.org/stable/4411622>
- Gutmann, Matthew C. 1993. "Rituals of Resistance: A Critique of the Theory of Everyday Forms of Resistance". *Latin American Perspectives* 20(2): 74-92. <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2293701>
- Hobsbawm, Eric J. 1952. "The Machine Breakers". *Past & Present* 1(1): 57-70. <https://doi.org/10.1093/past/1.1.57>
- Hobsbawm, Eric J. 2014. *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Crítica.
- Holmes, George. 2007. "Protection, Politics and Protest: Understanding Resistance to Conservation". *Conservation and Society* 5(2): 184-201. <https://www.jstor.org/stable/26392880>
- Holmes, George. 2015. "Markets, Nature, Neoliberalism, and Conservation through Private Protected Areas in Southern Chile". *Environment and Planning A: Economy and Space* 47(4): 850-866. <https://doi.org/10.1068/a140194p>
- Jiménez, Ignacio. 2018. *Producción de naturaleza: Parques, rewilding y desarrollo local*. Castellón: Tundra.
- Jiménez, Ignacio. 2020a. *Maestrazgo-Els Ports. Aragón, Catalunya, Valencia*. <https://www.maestrazgoports.org/wp-content/uploads/2020/08/Maestrazgo-Els-Ports-CA.pdf>
- Jiménez, Ignacio. 2020b. "Usando un enfoque del hemisferio sur para crear un gran destino de naturaleza en España: Maestrazgo-Els Ports". *Terra. Revista de Desarrollo Local* 6: 313-322. <https://dx.doi.org/10.7203/terra.6.17074>
- Kelly, Alice B. 2011. "Conservation Practice as Primitive Accumulation". *Journal of Peasant Studies* 38(4): 683-701. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.607695>
- KhosraviNik, Majid y Johann W. Unger. 2016. "Critical Discourse Studies and Social Media: Power, Resistance and Critique in Changing Media Ecologies". En *Methods of Critical Discourse Studies* editado por R. Wodak y M. Meyer, 205-233. Londres: Sage.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. 2014. *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Londres: Verso.
- Louder, Elena y Keith Bosak. 2019. "What the Gringos Brought: Local Perspectives on a Private Protected

- Area in Chilean Patagonia". *Conservation and Society* 17(2): 161-172.
<https://doi.org/10.4103/cs.cs.17.169>
- Maestrazgoports.org. 2020. "Bienvenido a uno de los grandes paisajes naturales e históricos de Europa". Fundación Global Nature.
<https://www.maestrazgoports.org/>
- Martínez-Alier, Joan. 2002. *The Environmentalism of the Poor: A Study of Ecological Conflicts and Valuation*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Neimark, Benjamin, John Childs, Andrea J. Nightingale, Connor Joseph Cavanagh, Sian Sullivan, Tor A. Benjaminsen, Sian Batterbury, Stasja Koot y Wendy Harcourt. 2019. "Speaking Power to "Post-Truth": Critical Political Ecology and the New Authoritarianism". *Annals of the American Association of Geographers* 109(2): 613-623.
<https://doi.org/10.1080/24694452.2018.1547567>
- Nugent, David (ed.). 2002. *Locating Capitalism in Time and Space: Global Restructurings, Politics, and Identity*. Redwood City: Stanford University Press.
- Pascual, Lluís. 2020. "Conservacionisme neoliberal a l'Argentina". *Directa*, 23 de junio.
<https://directa.cat/conservacionisme-neoliberal-a-largentina/>
- Peet, Richard y Michael Watts (eds.). 1996. *Liberation Ecologies: Environment, Development, Social Movements*. Londres: Routledge.
- Peiró, Antonio. 2006. "La industria antes de la industria: la Bailía de Cantavieja". *Baylías. Miscelánea del Centro de Estudios del Maestrazgo Turolense* 3: 39-56.
- Peluso, Nancy Lee. 1992. Rich Forests, Poor People. *Resource Control and Resistance in Java*. Berkeley: University of California Press.
- Plataforma a Favor de los Paisajes de Teruel (PFPT). 2021. "Proyectos y alegaciones. Centrales eólicas", 17 de mayo.
<https://paisajesteruel.org/?s=proyectos+y+alegaciones>
- Plataforma No al Yellowstone Europeo. 2020. "No al proyecto Maestrazgo-Els Ports. No al Yellowstone europeo. Por un sector primario vivo y un modelo económico rural diversificado". Facebook, 9 de mayo.
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=101688351550423&set=pcb.101689694883622>
- Plaza, Pablo. 2023. "Recta final para cuatro parques eólicos de Acciona en Castellón tras la compra a Fernando Roig". *Castellón Plaza*, 28 de junio.
<https://castellonplaza.com/recta-final-para-tres-plantas-eolicas-de-acciona-en-castellon-tras-la-compra-a-fernando-roig>
- Polanyi, Karl. 1944. *The Great Transformation The Political and Economic Origins of Our Time*. Nueva York: Farrar & Rinehart.
- Ponzi, Brenda. 2020. "Tomaram a parte do fundo: A territorialização do Parque Nacional Patagonia, Santa Cruz (Argentina)". *Ambientes: Revista de Geografia e Ecologia Política* 2(1): 228-269.
<https://doi.org/10.48075/amb.v2i1.24284>
- Postill, John. 2012. "Digital Politics and Political Engagement". En *Digital Anthropology* editado por H. A. Horst y D. Miller, 165-184. Londres: Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9781003085201>
- Querol, Vicent A. y Maria Requena. 2021. "El Yellowstone Europeo o modelos de conservación que generen

- conflictos arreu". *Papers dels Ports de Morella* 6: 53-61.
- Ruiz, Miguel Ángel. 2019. "Ponga un lobo en su vida". *La Verdad*, 26 de febrero.
<https://www.laverdad.es/lospiesenlatierra/blog/ponga-lobo-vida-20190226200924-nt.html?ref=https:%2F%2Fes.searcho.yahoo.com%2F>
- Saleth, Leonie Alena e Ingrid Varov. 2023. "Anticipating Lithium Extraction in Northern Portugal: A Sacrifice Zone in the Making?". *Journal of Political Ecology* 30(1): 294-315.
<https://doi.org/10.2458/jpe.4849>
- Sánchez, Esther. 2024. "La luz verde del Gobierno recrudescer la polémica por el macroproyecto de energía limpia con más potencia de España". *El País*, 27 de agosto.
<https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2024-08-27/la-luz-verde-del-gobierno-recrudescer-la-polemica-por-el-macroproyecto-de-energia-limpia-con-mas-potencia-de-espana.html>
- Scaramelli, Caterina. 2021. *How to Make a Wetland: Water and Moral Ecology in Turkey*. Redwood City: Stanford University Press.
- Scott, James C. 1985. *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press.
- Scott, James C. 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia*. Discursos ocultos. México: Era.
- Scott, Dayna Nadine y Adrian A. Smith. 2017. "'Sacrifice Zones' in the Green Energy Economy: Toward an Environmental Justice Framework". *McGill Law Journal* 62(3): 861-898.
<https://lawjournal.mcgill.ca/article/sacrifice-zones-in-the-green-energy-economy-toward-an-environmental-justice-framework/>
- Shackleton, Ross T., Gretchen Walters, Jefgeniy Bluwstein, Houria Djoudi, Livia Fritz, Flore Lafaye de Micheaux, Tristan Loloum, Van Thi Hai Nguyen, Mialy Rann Andriamahefazafy, Samantha S. Sithole y Christian A. Kull. 2023. "Navigating Power in Conservation". *Conservation Science and Practice* 5(3): e12877.
<https://doi.org/10.1111/csp2.12877>
- Svarstad, Hanne, Tor A. Benjaminsen y Ragnhild Overå. 2018. "Power Theories in Political Ecology". *Journal of Political Ecology* 25(1): 350-363.
<http://dx.doi.org/10.2458/v25i1.23044>
- Taylor, Lawrence J. 2013. "Authentic Wilderness: The Production and Experience of Nature in America". En *Debating Authenticity: Concepts of Modernity in Anthropological Perspective*, editado por T. Fillitz y A. J. Saris, 63-77.
<https://doi.org/10.1515/9780857454973>
- Tena, Violeta. 2020. "No volen solucionar el despoblament, sinó utilitzar-lo en benefici propi". *El Temps*, 16 de junio.
<https://www.eltamps.cat/article/10582/entrevista-yellowstone-carlos-molina>
- Tetreault, Darcy. 2019. "Resistance to Canadian Mining Projects in Mexico: Lessons from the Lifecycle of the San Xavier Mine in San Luis Potosí". *Journal of Political Ecology* 26(1): 84-104.
<https://doi.org/10.2458/v26i1.22947>
- Thompson, E. P. 2012. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Capitán Swing.
- Vaccaro, Ismael y Oriol Beltran. 2007. "Consuming Space, Nature and Culture: Patrimonial Discussions in the Hyper-Modern Era". *Tourism Geographies* 9(3): 254-274.
<https://doi.org/10.1080/14616680701422715>

- Vaccaro, Ismael, Oriol Beltran y Pierre Alexandre Paquet. 2013. "Political Ecology of Conservation: Some Theoretical Genealogies". *Journal of Political Ecology* 20: 255-272. <https://doi.org/10.2458/v20i1.21748>
- Vaccaro, Ismael, Laura Zanotti y Allan Charles Dawson. 2014. "Negotiating Territoriality: Spatial Dialogues Between State and Tradition". En: *Negotiating Territoriality: Spatial Dialogues between State and Tradition*, editado por A. Ch. Dawson, L. Zanotti e I. Vaccaro, 1-19. Nueva York: Routledge.
- Vaccaro, Ismael, Krista Harper y Seth Murray (eds.). 2016. *Anthropologies of Postindustrialism: Ethnographies of Disconnection*. Nueva York: Routledge.
- Vinthagen, Stellan y Anna Johansson. 2013. "'Everyday Resistance': Exploration of a Concept and its Theories". *Resistance Studies Magazine* 1: 1-46. <https://resistance-journal.org/wp-content/uploads/2016/04/Vinthagen-Johansson-2013-Everyday-resistance-Concept-Theory.pdf>
- West, Paige y James G. Carrier, J. 2004. "Ecotourism and Authenticity: Getting Away from It All?". *Current Anthropology* 45 (4): 483-498. <https://doi.org/10.1086/422082>
- West, Paige, James Igoe y Dan Brockington. 2006. "Parks and Peoples: The Social Impact of Protected Areas". *Annual Review of Anthropology* 35: 251-277. <https://doi.org/10.1146/annurev.ant.hro.35.081705.123308>

* * *